

ARQUITECTURA >

El estudio Batlleiroig resucita la Casa Moratiel, icono del movimiento moderno de Cataluña

La vivienda racionalista funcionará como espacio de difusión de la arquitectura e inaugura con una exposición sobre la historia del proyecto

ESCUCHAR EL ARTÍCULO | 4 min. i



La Casa Moratiel en la actualidad, vista desde la terraza interior.

CLAUDIA MAURIÑO

USE LAHOZ

Proyectada por Josep Maria Sostres entre 1956 y 1957 en la urbanización

Ciutat Diagonal de Esplugues de Llobregat, la Casa Moratíel está considerada [uno de los iconos del movimiento moderno en Cataluña](#). Tras múltiples vidas y una rigurosa restauración a cargo de Batlle i Roig, estudio comprometido con el medio ambiente y la búsqueda de soluciones a la emergencia climática, [la casa inicia una nueva etapa](#) como espacio de investigación y difusión de la arquitectura al albergar la sede de la cátedra Batlleiroig-UPC. La inauguración y la apertura al público trae consigo la exposición *Las siete vidas de la Casa Moratíel*, en la que se repasa la historia de una vivienda avanzada, definida por la relación constante entre interior y exterior y una cuidada composición que combina racionalidad y transparencia.

Me recibe Joan Roig (miembro fundador de Batlleiroig junto con Enric Batlle): “En 1955 el industrial Manuel Moratíel Ibarz encargó a Josep Maria Sostres una casa de verano para su familia numerosa en un entorno que entonces parecía otro mundo porque hacía tres grados menos que en Barcelona, con una sensación casi de montaña”.

Sostres, [un arquitecto intelectual de la generación de posguerra](#), proyectó una vivienda radicalmente moderna, influido por Mies van der Rohe, Alvar Aalto o Richard Neutra, pero capaz de dialogar con el Mediterráneo. “Esta casa fue una revolución silenciosa, recuperaba el racionalismo y miraba hacia las nuevas arquitecturas americanas y nórdicas”. Sostres pertenecía al Grupo R y había estado vinculado a la vanguardista revista AC; era arquitecto, pero también historiador. Oriol Bohigas le situaría frente a José Antonio Coderch en dos líneas diferentes de la arquitectura catalana de posguerra: la idealista y la realista. “Son los dos arquitectos determinantes de la posguerra en Cataluña”, dice Roig.

El arquitecto Enric Batlle llega mientras vemos las fotografías que Francesc Català-Roca realizó de la Moratíel, en las que la luz recorta las geometrías y llena los interiores de sombras, y que tanto ayudaron a fijar el mito en la memoria de muchos profesionales. “La sobrina de Sostres nos recordó que, cuando tuvo que viajar a Helsinki, su tío le dio las imágenes para que las viera Aalto. Así que durante años estas fotografías fueron custodiadas por él”.

Batlle y Roig no pasan por alto cuando uno de los hijos de Moratíel encargó una reforma a Joan Bassegoda i Nonell, un arquitecto cuya posición estaba

alejada de la de Sostres. La intervención alteró la vivienda y desdibujó su concepción original.

En 1997 apareció Joan Roig: “Una amiga me avisó de que se vendía una casa en Ciudad Diagonal de 140 metros cuadrados y que no podía ampliarse porque estaba protegida. Cuando supe qué casa era no dudé: la compré, la restauré siguiendo los planos originales y viví aquí 16 años. Ya no era una casa habitada por una familia, sino por una pareja gay que organizaba bastantes fiestas”.

Posteriormente, Roig vendió la vivienda a su propio estudio y se instaló aquí parte de su actividad. Cuando el [estudio Batlleiroig](#) creció, construyó su nueva sede junto a la casa. “La Moratiel se ha cruzado en nuestras vidas”, dice Enric Batlle.

Para la restauración se ha trabajado con los planos de Sostres y con las fotografías de Català-Roca, recuperando aquella casa de 1957. “Lo importante era respetar el original”, explica Joan Batlle, hijo de Enric Batlle y arquitecto responsable de la reforma. “La hemos restaurado como Català-Roca la fotografió”. Además de formar parte de la cátedra Batlleiroig-UPC, la Casa Moratiel se ha incorporado a la red internacional Iconic Houses.

SOBRE LA FIRMA



Use Lahoz

Es autor de las novelas 'Los Baldrich', 'La estación perdida', 'Los buenos amigos' o 'Jauja' y del libro de viajes 'París'. Su obra narrativa ha obtenido varios premios. Es profesor en la Universidad Sciences Po de París. Como periodista fue Premio Pica d' Estat 2011. Colabora en El Ojo Crítico de RNE y en EL PAÍS. 'Verso suelto' es su última novela